

# Un retiro por decreto

## Chiño

**NO HAY** callo más incordiante que el de los ex-presidentes, no el que ellos portan, sino el que ellos crean en otros, es decir, su propia callosidad en pie ajeno. Los capítulos son abundantes, con especial afectación estos días en los pies de Zapatero y de Rajoy. Uno con sus conferencias, otro con sus confidencias. Y es que ya lo decía –con su gracejo habitual– el ex González, que los ex son como jarrones chinos en casas pequeñas, muy vistosos ellos pero incordiantes por su tamaño en sitios reducidos.

En otro tiempo las universidades americanas se dedicaban a promover todo tipo de estudios para completar la formación de su alumnado. Chicos americanos estudiaban concienzudamente la actitud europea ante el fenómeno americano, por ejemplo analizando la cantidad de adrenalina descargada en la anatomía estándar de un ciudadano europeo cuando la selección de baloncesto estadounidense derrotaba a una de nuestro continente. Siendo lo común de aquella, ahora ya no es así, pues los americanos del sur tienen osadía suficiente para merendarse a los gringos de la NBA. No acabo de verle el sentido a pagarle el vuelo trasatlántico –de ida y también de vuelta, no vaya a ser- a un ex europeo para que ponga de vuelta y media a los mandatarios de su país y de más de media Europa, todo porque no le tienen afecto al reelegido Bush. Si bien el conferenciante en cuestión se curra bien sus lecciones, superando la tradicional aversión a las lenguas extranjeras de nuestros mandatarios, el currículo universitario de Georgetown no va a situarse en los punteros de USA por las disertaciones de estos afamados profesores visitantes.

Si a Rajoy no le agradan las declaraciones de su antiguo presidente, aunque las haga en un inglés inteligible hasta para Acebes, a Zapatero le resucita los fantasmas del pasado su ex socialista cuando reclama un apañito para el oscuro affaire del antiterrorismo y de las cuentas de reserva y de crianza.

El envite resulta, pues, complicado para un presidente de exquisitas formas y de mejor talante, sobre todo cuando repasa los manifiestos de buenas causas avalados por su ex.